

476

66

6/12/71

66

1932



BOLETIN
OFICIAL
DEL GRANDE
ORIENTE
ESPAÑOL

GRANDE ORIENTE ESPAÑOL

MIEMBRO ACTIVO DE LA ASOCIACION MASÓNICA INTERNACIONAL

BOLETIN OFICIAL

PUBLICACIÓN
/ / MENSUAL / /

Madrid, 10 de noviembre de 1932

Redacción y Administración
PRINCIPE, 12.-MADRID

Patria profana y Patria masónica

¿Qué es la Patria? El concepto de esta palabra ambigua es tan lato, tan convencional, que tiene, y hay que aceptarlo así, muy diversas explicaciones.

Según el Diccionario de la Lengua, "*Ciudad o país donde se ha nacido*"; así, dicho con esa frialdad escueta de un axioma matemático.

¿Qué es la Patria? Dejando a un lado las explicaciones del léxico, y entrando de lleno en el campo de las combinaciones diplomáticas, de los egoísmos, de las rencillas de partidos políticos, de los odios y de las ambiciones imperialistas, de anexiones más o menos justificadas y de apetitos más o menos confesables, os diré lo que es la Patria.

Un buen día se reúne, no importa con qué motivo, un Congreso diplomático, y ante una carta geográfica, que representa un trozo de tierra, discuten, aducen sus razones más o menos lógicas, razones de particularísimos intereses, por tal o cual puerto de valor capital o por aquel rico yacimiento que excita la codicia de unos y otros, y surcándola de líneas convencionales que alteran y modifican a su placer, indican un litoral, subrayan un macizo montañoso, acotan un río, y, utilizando casi siempre la razón de la fuerza, queda perfectamente

demarcada una nación, Patria obligada para los que en ese trozo de terreno viven.

Procedimiento tan ilógico y absurdo como pobres y faltos de amplitud de criterio los mezquinos cerebros que lo engendraron.

Patria fué un día para los españoles Portugal unido a España, y Flandes, y el Rosellón, y el Milanésado, y Nápoles, y Sicilia.

Para los italianos lo fué Niza unida a Italia; y para los daneses, el Holstein unido a Dinamarca.

La Alsacia y la Lorena pertenecieron antiguamente a Alemania, y sus habitantes gritaron que la sangre alemana corría por sus venas, ¡*Viva la patria alemana!* Luego fueron franceses; volvieron a poder alemán tras la guerra de 1870, y últimamente, después de la Gran Guerra, nuevamente fueron franceses; y en cada uno de estos obligados cambios de Patria, los desgraciados aborígenes contraían el ineludible deber de morir defendiendo la Patria que por riguroso turno les correspondía.

¿Hay algo más absurdo ni en más abierto antagonismo contra los derechos del hombre, del ser humano, nacido para ser libre?

Por la Patria-metrópoli francesa murie-

ron durante la Gran Guerra miles de senegaleses y sudaneses; más que por el plomo enemigo, por las bajas temperaturas de un clima cruento, a que no podían en modo alguno habituarse aquellos hijos de las cálidas regiones ecuatoriales.

En defensa de la madre *Patria* inglesa en peligro se sacrificaron, también durante el mismo conflicto, muchos indostánicos, sin conocer siquiera el motivo por el que se les mandaba al sacrificio.

La *Patria*. ¿Qué es la *Patria*? Afortunadamente, y como antítesis de lo anteriormente expuesto, hay un núcleo de seres humanos, cada día mayor, que aunque sujetos corpóreamente a las leyes que rigen los países donde vieron la luz, con una visión mucho más amplia de sus deberes éticos, tienen por *Patria* la Humanidad.

Esta es la *Patria* masónica, que no está limitada por una montaña más o menos alta y escabrosa que separa a un país de otro; que no se circunscribe a una frontera marcada arbitrariamente sobre una carta geográfica, que no se acaba en un Estrecho, que no termina en un río.

La *Patria* masónica es un trozo pequeño, pero es también todo el planeta; es la casa donde hemos nacido y la Humanidad entera; nuestra propia familia y la especie humana; el hogar y el planeta en que habitamos.

Y extendiéndose más, dejando en absoluta libertad la más alocada fantasía, si pudiéramos surcar los inconmensurables espacios siderales, donde, aparte de los astros conocidos y estudiados, miles y miles de mundos recorren silenciosamente, bajo la mirada autoritaria del G. A. D. U., sus dilatadas e inescrutables órbitas, entre raudales de luz y resplandores no sospechados, y en esos mundos desconocidos hubiese seres de nuestra condición, la *Patria*

masónica extendería sus ya dilatadas fronteras hasta esas regiones ignotas y desconocidas.

La *Patria* masónica es el conjunto de todo lo creado.

Es el monte y el llano; el árido desierto y el fértil valle; el ancho mar y el tortuoso río.

Abarca entre sus bienhechores brazos a la humilde choza techada de brezo y al aristócrata palacio de arquitectura prócer, e irradia la luz de su benéfica enseñanza, el manto de su caridad y el caudal inagotable de sus bondades, lo mismo a las humildes y atrasadas tribus hotentotas y zulándicas de costumbres pastoriles, que al orgulloso blanco de correcto perfil, sin prognatismo, ángulo facial casi recto, de la más pura y acrisolada raza caucásica.

¡Tolerancia, Indulgencia! ¡Las dos columnas ciclópeas sobre que descansa el más vasto edificio moral que el hombre, aun en sus mayores momentos de delirio sano, pudo soñar!

A tu benéfica sombra se acogen todas las creencias, tienen cabida todas las costumbres, se toleran todas las razas.

Conviven en tu seno el sentencioso pielroja y el contemplativo brahmán con el frío y hermético budista; el fogoso ibero con el indolente árabe que condensa en un *estaba escrito* toda la apatía de su alma dormida, y para cada error tiene un destello de luz, y para cada imperfección el remedio adecuado, y para cada desgracia el caudal ubérrimo de su caridad.

La *Patria* masónica es una *Patria* ideal; no reconoce fronteras; pero extiende su benéfica influencia de Oriente a Occidente, del Sur al Septentrión. No tiene leyes absurdas que acatar, ni gobiernos que obedecer; pero sus hijos trabajan asiduamente, sin descanso, con entusiasmo, en la cons-

trucción de un trono ideal, donde tiene su asiento la Virtud.

Yo, por mí, he de decir que sé muy bien, porque mi corazón me lo indica y mi conciencia me lo dicta, que al otro lado de las líneas arbitrarias que me han marcado como límites de mi Patria, hay seres humanos, hay hombres que son mis *hermanos*. ¡*Tolerancia!* ¡*Indulgencia!* Columnas ciclópeas sobre quienes se asienta la Masonería...

¡Amor, Ciencia, Virtud, Caridad!

Sagrados fines, cuya consecución constituye el ideal masón, pero no con miras egoístas, ni como prerrogativas a un grupo de elegidos, sino para hacerlas extensivas a toda la Tierra, para labrar con la per-

fección la felicidad del linaje humano; por eso la *Patria masónica* no conoce fronteras; por eso la *Patria masónica* la constituye la Humanidad.

A. MUÑOZ

La masonería no está afiliada ni puede afiliarse a ninguna religión positiva ni formar parte de ningún partido político.

Lipocil

*Ampollas
de 2,5 c. c.*

*Cinamato bencillo, Colesterina,
Gomenol, Alcanfor, Guayacol y
estricnina en aceites de olivas
~ ~ esterilizado ~ ~*

Muestras y literatura: Laboratorio
SAVAL, Strachen, 3. - MÁLAGA

Balbuceo sobre el simbolismo

Trabajo de taller por el h.º aprendiz Simón
García Zurdo. Simb.º. Roso de Luna.

Ven.º. M.º. y qq.º. hh.º.: Yo, que no sé leer ni escribir, y que mis pies no saben tampoco caminar por estos senderos laberínticos que conducen a los arcanos verdaderos de nuestro ideal, me atrevo a presentar ante vosotros este modesto trabajo, que, en el desbroce y talla de la piedra bruta, ha inspirado, no la osadía, sino un estímulo irresistible hacia la pura luz, desde el momento, para mí emotivo, en que la luz simbólica penetró en mis pupilas materiales, y cuyos rayos produjeron en mi alma el deseo de llegar cuanto antes al conocimiento de la verdad, hasta ahora para mis balbucientes labios inefable, para mi comprensión ilegible e incapaz de ser grabada por la impericia de mis manos de aprendiz.

I

El Simbolismo y la Intuición

Siendo la M.º. una entidad cuyos componentes se dedican al mejoramiento moral del hombre por medio de la investigación de la verdad, es necesario llegar al simbolismo, si esta investigación científica ha de hacerse a base de la experimentación.

Para los que vivimos en este plano hominal del septenario, en que las teorías teosóficas dividen el período evolutivo del espíritu, el simbolismo es el procedimiento imprescindible para la investigación científica de la verdad, sea ésta de la clase que se quiera, toda vez que en la apreciación de lo moral todo es abstracto.

Nada hay en el entendimiento sin que antes haya pasado por los sentidos, y en

este caso todos los conocimientos han de ser extraídos de la intuición directa del objeto, que es base de nuestro conocimiento, pues no se puede comprender sin aprender, y no se puede aprender sin intuir.

Medrados serían nuestros conocimientos si sólo se redujera su contenido a las ideas objetivas que el mundo plasma en la materia; la humanidad seguiría muda y reducida a la baja condición gregaria de los animales, si sobre cada cosa no hubiera colocado un nombre, si al lado de cada nombre no hubiera colocado un adjetivo, y la dinámica vital no hubiera sido aún comprendida por nosotros si a cada acción, estado o sustantividad no hubiéramos unido la palabra por antonomasia o verbo.

El lenguaje, pues, en su categoría de signo artificial, no es más que un símbolo, y este simbolismo, como el matemático, como el metafórico, como el religioso, no es más que la intuición de que nos servimos para plasmar en nuestros sentidos materiales aquellas ideas abstractas que, por su condición de tales, escaparían a nuestra pobre comprensión de hombres.

Por eso, en estos talleres de aprendiz, como talleres de primer grado de esta V.º. O.º. M.º., se encuentra el iniciado rodeado de símbolos y alegorías que nada le dicen si no trabaja y labra la piedra bruta, yacente al pie de su columna, pero que, debidamente interpretados con laboriosidad y constancia, le abrirán insospechados horizontes, que, como luminares deslumbrantes, alumbrarán sus pasos por el camino del bien y la virtud.

II

El simbolismo de las L., interpretado por un ap.

Apenas el iniciado recibe la luz m., se presenta ante sus ojos un nuevo panorama, para él desconocido, que es el templo o logia, taller donde ha de empezar a laborar en los trabajos de la nueva vida que para él comienza.

Logia viene de logos, que significa mundo, y en ella, como lo indican los colores de las losetas que decoran su pavimento, caben los hombres de todas las razas, colores y creencias; tiene, como el mundo, los astros Sol y Luna en el Oriente, y está su techo cuajado de estrellas, cuya luz se va difuminando a medida que se avanza hacia Occidente. Al entrar en ella hemos entrado, pues, en otro mundo distinto de aquel del que venimos; aquí, luz; allí, tinieblas; aquí encontramos la verdad, que allí nos velaban las pasiones y las ilusiones de la diosa Maya, cuyo velo hemos rasgado al quitarnos la venda que nos tapaba los ojos.

Sobre la cabeza del V. M. se encuentra el tetragrama sagrado que ostentaban los sacerdotes hebreos, cuya lectura es "Jehobae" o "Jehoba", nombre con que se conocía a Dios, y que está formado por las letras hebreas iot, jet, wau y jet.

Este nombre no se podía pronunciar por labios profanos, y el hecho de pronunciarlo era considerado como una profanación.

Es el único símbolo que he encontrado en el templo de la unidad, y me lo explico, toda vez que la unidad, como cosa concreta, no existe en el mundo, donde todo es compuesto, por no poder existir sustancia sin accidentes ni esencia sin notas que la multipliquen y compongan.

Como símbolo del binario tenemos el Sol y la Luna y las dos columnas que rememoran aquellas otras que, cuajadas de escrituras jeroglíficas, se encontraban en los templos egipcios, una al Norte (grado de A.) y otra al Sur (grado de M.).

Tiene la primera en su basa la piedra bruta sobre la que el Ap. debe trabajar constantemente, con el martillo, que representa la razón, y el buril, que representa la tolerancia, si quiere conseguir aumento de virtudes y perfección, que es lo que representa la piedra tallada cúbico-piramidal que tiene en su basa la columna del Sur.

Representa esta piedra en su base la armonía de las figuras cúbicas, donde todo se corresponde en magnífico equilibrio y ponderación de líneas y de formas, en medio de una simetría acabada, ponderada y perfecta, y en su cima se yergue airosa la pirámide, donde, sin faltar la simetría ar-

M A D R I D

HOTEL SEVILLA

**Calle de Francisco Ferrer, número 7
(antes Príncipe)**

Teléfono 95709

TODO CONFORT

Excelente comida

**Pensión completa de 12 a 15
pesetas**

mónica de las figuras regulares, se termina en la cúspide simbólica de la unidad, que en nuestra vida significa la perfección absoluta, adonde hemos de llegar a través de los siete planos de nuestro septenario vital, y donde nuestra vida individual terminará para volver a ser sumidos en el todo cósmico o divino de donde un día salimos, con el único fin del perfeccionamiento cosmológico total a base del perfeccionamiento microcósmico individual.

Estos dos elementos antagónicos nos revelan la ley del contraste en que se desenvuelve la vida: sujeto y objeto, causa y efecto, acción y pasión, positivo y negativo, razón e imaginación, Sol y Luna, crear y desenvolver, producir y conservar, y, en una palabra: A. y M..

Pero si bien es verdad que todo en la vida obedece a esta ley antitética del contraste, y que donde hay una tesis surge la antítesis, no es menos cierto que entre la tesis y la antítesis está la síntesis, y que entre los extremos se encuentra siempre el prudente punto medio donde tiene su asiento la virtud. Necesitamos, pues, en la vida buscar el tercer término que armonice y una los términos antitéticos, y estos tres términos son los que forman el ternario de que tan abundante simbolismo existe en nuestras l..

El triple golpe de nuestro saludo, la triple batería, las tres luces del taller, el triángulo simbólico de nuestras agrupaciones celulares, las tres estatuas que decoran la logia, y un sin fin más de nuestros ritos tienen su explicación en el simbolismo del ternario.

No cabe duda q. h. que quien decoró las L. fué un observador perfecto de las leyes del mundo. Todo en él se desenvuelve conforme a la ruta de origen, medio y

fin, maravillosamente plasmadas en los tres elementos de nuestro simbolismo.

En el mundo moral todo tiene su origen en la idea; por eso la diosa Minerva, diosa de la ciencia y de la luz, preside el Oriente; pero el entendimiento en sí es una potencia desprovista de fuerza, y requiere el auxilio de la voluntad, que es fuerza motora, sin la que nuestros conceptos más profundos carecerían de eficacia; por eso en Occidente, y acompañando al 1.º V., se encuentra la estatua de Hércules, que es fuerza, que es medio, y que el genio fecundo de un artista supo unir al entendimiento en la alegórica estampa del atleta ciego, que lleva sobre sus hombros a un tullido con ojos de lince, que es la inteligencia. Juntos los dos producen la Belleza, que es fin, que es ritmo, que es armonía; por eso también en Occidente, y al lado del 2.º V., se encuentra la estatua de Venus, producto ponderado y perfecto de la luz y de la fuerza. Minerva y Hércules contornean a Venus; el entendimiento y la voluntad crean la vida verdadera del hombre; la instrucción y la educación forman el carácter.

Donde acaba este simbolismo cíclico ternario empieza otro ciclo, que termina donde el primero comenzó. Como el Ouroboros, o serpiente del simbolismo teosófico que, formando círculo, se muerde la cola, y que es símbolo del Absoluto: el "uno todo" o el "todo uno".

La plumada que pende del pecho del 2.º V. es el bucear del hombre en el insondable océano del conocimiento, y es también vertical que asciende hasta las más audaces conquistas del ideal; es origen y es impulso; simbolismo de aprendiz, que sube y baja, busca y encuentra, laborando incesantemente en el modelado de la pie-

dra bruta, en la obra de su propia perfección.

El nivel que decora el pecho del 1.^{er} V., cabeza de la columna del Sur, es equilibrio y prudencia; no es impulso: es acción metódica; no es origen: es medio; no es audacia: es moderación. Y ved, qq.: hh., cómo entre las dos, vertical y horizontal, forman al unirse la virtuosa escuadra, que ostenta sobre el pecho nuestro V.: M., que simboliza la virtud y que es por ello perfección y que es belleza.

Temo hacerme largo con mi perorata, y voy a pasar al último punto de mi trabajo.

III

Peligros del simbolismo

El Simbolismo, tal y como queda descrito, es, pues, el principio intuitivo en el conocimiento de las cosas abstractas; servíos de él, qq.: hh.: a.: y condiscípulos en la ciencia moral m., como materia sobre la que recaigan vuestros trabajos de perfección individual, como primer peldaño en la escala de vuestra propia perfección, como medio siempre, nunca como fin.

Estos rayos colocados en Oriente no iluminarán la noche de la vida si, al herir sus rayos vuestras retinas, no os llegan al fon-

do del alma para alumbrar con luminarias de redención las nebulosidades del espíritu. Nada os dirán esos nudos de las cuerdas que decoran el templo si no sabéis ahondar en su significado y descifrar su sentido fraternal. Columnas vanas e impotentes las que sostienen estas cuerdas, si no sabemos ver entre las filigranas de la piedra fría el fuego del genio, que las inventó para base y sostén de este insignificante microcosmos, parte elemental del todo que estamos llamados a construir.

Si tomamos el simbolismo en su significación concreta y material, perderemos lamentablemente el tiempo, y la M.: no tendría razón de ser si sólo viniéramos a ella a admirar la obra escultórica de sus estatuas o las volutas más o menos jónicas de sus columnas; pero no; yo sé que aquí se viene a desbrozar la piedra bruta, o lo que es lo mismo: a desbrozar de toda la materia a estos objetos, hasta inmaterializarlos e interpretarlos con arreglo a su sentido altamente moral y provechoso.

A medida que las cosas pierden sus notas, se universalizan; al perder en comprensión, ganan en generalización; al generalizarse, van dejando de ser objeto sensorial para convertirse en objeto intelectual, puesto que el objeto del entendimiento es lo universal, y cuando se cierran los ojos

“ E L R O Y A L T ”

CASA DE VIAJEROS

JOSE RODRIGUEZ

BUENAS HABITACIONES -- CUARTO DE BAÑO

NUMA GUILHOU, 24 Y VUELTA, 26. - TELEFONO 603 G I J O N

de la cara para ver, es cuando se ve más claro con los ojos del alma.

Usemos del simbolismo, pero no abusemos de él deteniéndonos en la contemplación de sus notas materiales; por abusar de él, todas las religiones positivas ridiculizaron los principios sagrados de su contenido espiritual, se enfangaron como reptiles entre el lodo de las cosas materiales, y no supieron elevarse con las alas del espíritu hasta las regiones de un ideal más puro.

Los sacerdotes de todas las religiones positivas, y en particular los de la religión católica, siguiendo el lema jesuítico de que la ignorancia del pueblo es la mejor salvaguardia de la fe, no se cuidaron de iniciar a sus neófitos en este sentido moral del simbolismo; han empezado siempre la casa por el tejado, como vulgarmente se dice, y se han pasado el tiempo sermoneando sobre los inexplicables misterios de la fe, en vez de dedicarse a experimentar y observar los acertados principios de la ciencia.

Se dedicaron luengos siglos a investigar si un ente de razón puede caber en el estómago de un mosquito, o en averiguar si éste podría volar por los espacios imaginarios, en vez de escudriñar los postulados de la Filosofía experimental y científica; perdieron el tiempo fomentando las repugnantes banderías entre los partidarios de la premoción física y el concurso simultáneo de la providencia divina, en el que, abusando del principio de la analogía, destruyen a su propio Dios, al limitarle y darle forma; del simbolismo del fuego purificador dedujeron la invención monstruosa del infierno, y de la idea de la quietud beatífica del hombre que tiene tranquila la conciencia, inventaron ese cielo ridículo y estático en que los bienaventurados se pasan las horas cantando el "Sanctus Sanctus": crímenes horrendos ambos que matan al alma y

que debieran estar sancionados con arreglo a la más inexorable de las leyes.

Esta conducta sacerdotal trajo por consecuencia esas repugnantes escenas de fanatismo ignorante que hacen a los hombres luchar y deshacerse como fieras por si la Virgen de un pueblo es más guapa y poderosa que la de los del pueblo vecino; esta conducta jesuítica trae por consecuencia ese aborto de libro antipedagógico y repulsivo que se llama Catecismo, que enseña, entre otras cosas, el canturreo de oraciones que nada dicen a los pobres niños, y que en final de cuentas sólo consiguen dejarlos con la garganta ronca y el corazón frío. Este abuso, en fin, del simbolismo hace que nuestros cavernícolas de última hornada usen, como medio de provocación, lo que fué símbolo de paz y de fraternidad, colgándose la cruz del cuello, en vez de colgarse ellos de la cruz, como lo hizo su maestro, y con los brazos muy abiertos sobre ella abrazar a todos los hombres en abrazo fraternal de hermanos.

SIMÓN G.^a ZURDO

7-5-32.

Di la verdad, practica la justicia

Piensa con rectitud

Deja hablar a quienes te escuchan

No odies a nadie. El odio es una fuerza que debilita todas nuestras energías

¡El Iltr.: y Pod.: H.: José Moreira Espinosa, ha muerto!

El día 11 de octubre, a las once y media de la noche, pasó al Or.: Eterno este francmasón benemérito, espíritu bondadoso y conocedor como nadie de las doctrinas, de la historia y de la evolución de la Masonería.

Eran contados en nuestro país los que podían igualar al fallecido H.: Moreira en saber y en cultura masónica. Hasta poco antes de su muerte su memoria felicísima le permitía recordar fechas, nombres, lugares, personas, etc., por lo que con razón se le llamaba el archivo viviente de la Institución.

Era, además, este Pod.: H.: un profundo conocedor de nuestros rituales, y no había ceremonia que no poseyera en todos sus detalles. Por ello, en cuanto surgía una duda sobre cualquier problema de esta índole se le consultaba al H.: Moreira, quien siempre daba los informes justos y precisos.

El H.: José Moreira Espinosa nació en Cádiz el 8 de octubre de 1848; allí estudió la carrera de Medicina, y venido a Madrid en 1873, la de Ciencias Físico-Químicas y Naturales, distinguiéndose en el cultivo de la Química, de la que fué profesor durante cerca de veinte años en varias Academias de preparación y también el autor de una obra de Química orgánica en 1889-90, adoptada por la Facultad de Farmacia hasta que publicó la suya el profesor de la asignatura, doctor Carracido.

Vió la luz masónica en una Logia denominada "Legalidad", perteneciente a uno de los varios grupos masónicos que actuaban en Madrid, en el mes de agosto de 1876. Este grupo tomó el nombre de *Confederación Masónica Española*, siendo su Gran Maestre Félix Alfonso y Gran Secretario Sebastián Maltrana.

A los pocos años, y por no estar muy identificados con los trabajos de dicha Logia, varios miembros de la misma, en compañía del H.: Moreira, después de recibir el grado 3.º, por delegación, en la Logia de la propia obediencia "Hijos del Progreso", solicitaron la plancha de quíte para formar otra nueva Logia, que titularon "Minerva", de la que fué elegido Ven.: Maestro el H.: Moreira.

Con la esperanza de pedir auspicios a una de las varias Potencias Masónicas que trabajaban en España disputándose la regularidad, lucharon en la independencia con grandes éxitos y siendo constantemente visitados por muchos masones, que la tomaron como modelo de labor masónica, hasta que en 1885 decidieron pedir auspicios al Gran Oriente de España, cosa que les fué seguidamente concedida, cuyo Gran Maestre fué el H.: Sagasta y posteriormente el gran matemático Manuel Becerra.

En aquel Oriente fueron afiliados todos los hh.: de la Logia "Minerva" con el número 366, permaneciendo en el mismo hasta el 1889, y en el cual obtuvo el H.: Moreira todos los grados masónicos, hasta el de Cab.: Rosa Cruces 18º, concurriendo a la Gran Asamblea en donde se acordó la creación del Gran Oriente Español, bajo la Gran Maestría del H.: Miguel Morayta.

Apenas ingresó el H.: Moreira fué afiliado a la Logia "El Progreso", número 88, elegido Ven.: Maestro, posteriormente Orador de la misma, hasta que pasó a formar parte de la Logia "Ibérica", número 1, hasta la fecha de su muerte. En esta última Logia fué también Venerable reiteradas veces y Orador durante muchos años; habiendo obtenido los grados Filosóficos hasta el 30º y los Sublimes hasta el 33º, al que fué



Ilt.: y Pod.: H.: José Moreira Espinosa

exaltado en el mes de noviembre de 1893, entrando a formar parte del Supremo Consejo, y desempeñando el cargo de Gran Orador en el Gran Consejo de la Orden, hasta la extinción de este Organismo en la Gran Asamblea de 1922, en la que se adoptó la transformación del Gran Oriente Español en la forma actual.

Entre el gran número de cargos desempeñados en nuestro Oriente por el H.º Moreira figuraban el de Gran Secretario, elegido por la Gran Asamblea de 1896, y el de Gran Comendador interino en 1912; el de Presidente del Capítulo "Esperanza", número 8, y de la Cámara de Kadosch "Igualdad", número 1.

No terminaremos sin mencionar un suceso que determinó en la vida del llorado H.º Moreira un cambio notable en su posición profesional. Siendo Gran Secretario del Oriente Español, como decíamos anterior-

mente, en el mes de agosto de 1896 se recibió en la Jefatura de Policía un cablegrama, procedente de Manila, en el cual atribuyó a la Masonería Española el general Camilo Polavieja el delito de lesa patria por el hecho falso de contribuir a favorecer en aquellas islas, en nuestras Logias dependientes del Gran Oriente Español, los trabajos de la secta denominada "Kati-punan", encaminados a laborar por la separación de aquel país del dominio de España, cuyo supuesto quedó legalmente negado, como veremos más tarde.

En virtud del cablegrama dicho del capitán general de Filipinas fueron detenidos, en unión del H.º Moreira, todos los Dignatarios del Gran Consejo de la Orden que se encontraban en Madrid y trasladados a la Cárcel Modelo, permaneciendo en su recinto, aunque comunicados, por disposición del juez que recibió las declaracio-

INSTITUTO BIOQUIMICO

"HERMES"

(NOMBRE REGISTRADO)

V I M A L T

(A. B. D.)

ALIMENTO VITAMINICO

**Asociación de las vitaminas A. B. y D. con
== extractos de malta e hipofosfitos ==**

Roma, núm. 1. - BARCELONA (S. G.)

nes de los encartados, sufriendo los perjuicios naturales, hasta que el digno juez especial encargado de la causa decretó la libertad de todos los HH.. Consejeros, declarando que “no había lugar a procesamiento, que se devolvieran todos los documentos incautados a los detenidos y que el proceso se archivara”.

El H.. Moreira contaba como médico con una clientela que le facilitaba los medios precisos para vivir con holgura; pero ninguno de sus clientes sabía que su médico era francmasón; mas como entonces toda la Prensa profana publicó, con pelos y señales, las cualidades de los detenidos, claro es que se informaron de que el H.. Moreira pertenecía a nuestra Institución, e inmediatamente fueron dejándole de llamar sus clientes, la mayor parte de ellos elementos de las derechas, incluso un eximio escritor, no ha mucho fallecido, de ideas ampliamente liberales, colocándole en el duro trance de tener que aceptar un exiguo estipendio en Sociedades que, con el carácter de benéficas, explotaban a los médicos que tenían la desdicha de caer en sus garras.

El finado H.. Moreira ha muerto a los ochenta y cuatro años, muy pobre, hasta el extremo que de no haber sido por sus HH.., que le tenían señalada una asignación modesta, hubiera terminado sus días en algún centro benéfico.

La obra cumbre del llorado H.. Moreira ha sido la confección de los Rituales de nuestro Gran Oriente. En toda ella se pone de manifiesto los grandes conocimientos de su autor acerca del Rito y de la Doctrina, y de modo especial su gran espíritu de tolerancia. La mayor parte de los Rituales usados en los Grandes Orientes de nuestra lengua utilizan los que redactó el H.. Moreira, y otros hicieron los suyos a base de ellos.

En el acto de dar tierra al cadáver del H.. Moreira en el cementerio civil del Este pronunciaron sentidas frases encomiando las virtudes masónicas del fallecido H.., el Sob.. Gr.. Comendador del Supremo Consejo del 33º, Iltr.. y Pod.. H.. Augusto Barcia y el Gran Maestre de la Muy Resp.. Gr.. Log.. Reg.. del Centro, Iltr.. y Pod.. H.. J. M. Iniesta.

L. M. R.



◆ Ascensor Precios módicos Cuarto de baño Esmerado servicio Calefacción central Trato familiar Ducha ◆		Concepción Arenal, 3, 3.º drcha. (Gran Vía) ◆
		TELEFONO 13168
		MADRID



Ven. H. Alberto de Lera, gr. 33
Presidente de la Gr. Asamblea del Oriente Español, en 1915

ALBERTO DE LERA

En Gijón, que era su residencia habitual, dejó de existir el 3 de octubre último este querido Hermano.

Obrero entusiasta y perseverante de nuestra Institución, a ella consagró sus mejores actividades.

Murió como vivió: rindiendo el más ferviente culto a nuestras doctrinas.

Su entierro civil, como correspondía a sus convicciones arraigadas, constituyó una imponente manifestación de duelo. Tan

grande era la estela de amistades que sus bondades le habían creado.

Publicamos, con su fotografía, el trabajo de Aprendiz, modelo de trabajos de ese orden, realizado por dicho querido Hermano meses después de ver la luz masónica, e insertamos también, al final, los datos referentes a su más destacada actuación dentro de nuestra Orden.

Con su muerte pierde la familia española uno de sus más valiosos elementos.

Libertad, Igualdad, Fraternidad

Trabajo leído por el Hermano Oviedo, en la tenida celebrada por la Logia Jovellanos número 337, el día 22 de julio de 1912.

Ven.: Maestro y qq.: hh.:

Mi Venerable Maestro me dice que el Aprendiz masón tiene el deber, por estar así dispuesto en nuestros Reglamentos, de presentar al Taller un trabajo en el que sintetice sus impresiones y exponga el juicio que haya formado de la Masonería, por lo que haya visto y leído en el tiempo que lleva de Aprendiz.

Para realizar un trabajo razonado y doctrinal se precisan condiciones de cultura de las que yo carezco, y como llevo poco tiempo de Aprendiz, no sé si podré, aun limitándome a exponer con la mayor sencillez posible mi pensamiento, salir medianamente airoso de mi cometido. Pero como el cumplimiento del deber es una de las virtudes que debe poseer todo buen masón, y al realizar este trabajo no hago más que cumplir un precepto reglamentario, de ahí

el que obedezca gustoso las órdenes de la Veneratura.

Nuestro gran Código, que contiene abundantes y buenas máximas, dice: "Si te avergüenzas de tu destino, tienes orgullo; piensa que aquél ni te honra ni te degrada; el modo con que cumplas te hará uno u otro". Yo, parodiando aquella máxima, digo: "No temas quedar mal ante tus hh., pues éstos tienen como norma de conducta la tolerancia, y sabrán suplir tus escasas aptitudes por el buen deseo que te anima; de rehusar el hacerlo por el temor de quedar mal, podría tomársete por orgullo o vanidad disfrazada de modestia".

Mi tema, pues, será el concepto que tengo formado del mundo profano y mis impresiones del mundo masónico. Lo haré sin profundizar, porque no puedo, en ninguno de los problemas con ellos relacionados, y

sí lo haré de una manera sencilla y superficial.

El mundo profano.

Por falta de cultura o por defectos de raza, la sociedad, en general, se preocupa poco en estudiar a fondo y concienzudamente el problema religioso, el político y el social. Forma concepto de tan transcendentales problemas por lo que lee en la prensa de gran circulación, y su opinión se la da hecha aquélla.

La educación social es defectuosa. Se observa en todas las clases sociales un lenguaje impropio de personas bien educadas. Las discusiones toman, por regla general, y por cosas sencillas y baladíes, caracteres de agrias disputas y se pone en ellas excesiva pasión y vehemencia. Este modo de discutir oscurece la razón, y de aquí el que, en vez de cumplirse aquella máxima de que "de la discusión sale la luz", salgan sólo rivalidades y odios.

Por perder el tiempo en discusiones acaloradas y llenas de pasión se labora poco en la práctica de las libertades, y el clericalismo, que no duerme ni descansa por destruirlas, influye grandemente en todos los órdenes de la vida civil y política del Estado, para hacer infructuosas—en la vida real—todas las leyes liberales.

El Poder público está en manos de políticos venales, faltos de virtudes cívicas y sobrados de defectos morales.

La lucha entre el capital y el trabajo, en vez de ser moderada y de transacciones lentas y moderadas, sufre grandes convulsiones y se lleva con caracteres violentos por ambas partes beligerantes.

Los que ejercen la caridad lo hacen, unos por ganar el cielo, otros por vanidad y los menos por la caridad misma.

Por todas estas razones, los que nos re-

belamos contra estas miserias del mundo profano, sentimos añoranzas por otra sociedad más perfecta, en la que, echando a un lado todas estas pequeñeces y miserias y elevando nuestro espíritu a regiones más altas, pudiéramos dedicar nuestra actividad a cosas más beneficiosas para la Humanidad.

Todos estos buenos deseos creo poder realizarlos en la Masonería. Me fundo para creerlo así en las impresiones que he recibido en el poco tiempo que llevo asistiendo a trabajos de nuestro Taller; las cuales paso a exponer a grandes rasgos:

El mundo masón.

Los enemigos de la Masonería pintan a esta Sociedad con caracteres terroríficos. Dicen que en sus Templos se reúnen los ateos para hablar mal de Dios y para fraguar toda clase de conspiraciones y crímenes.

Los hombres de ideas progresivas y aquellos que no están dominados por el fanatismo religioso tienen un concepto más elevado de la Masonería; pero como desconocen su funcionamiento, creen que ha pasado su época y terminado su misión en la sociedad.

Los que así piensan están, a mi juicio, en un grave error. La Masonería lucha por formar hombres libres y conscientes; corrige los vicios y costumbres que se han adquirido en el mundo profano, y los educa para la filantropía, llevando por norma de conducta la prudencia: Esta labor es cada día más necesaria.

Por la simple lectura de su Constitución, Reglamentos y Rituales del grado, se lleva al convencimiento del hombre que la Masonería dedica todos sus afanes y su actividad a la instrucción y a la caridad, que

predica y practica el amor al prójimo y la protección constante y desinteresada a todos los hh.:

En sus Tenidas se observa un verdadero espíritu de tolerancia: admite en su seno a los hombres de todas las razas, sin distinción de ideas políticas ni religiosas; ejerce la caridad sin ostentación y en el secreto más absoluto. No averigua las ideas políticas ni religiosas del necesitado: hace el bien por el bien mismo.

Al dar una limosna, el católico exige al socorrido el cumplimiento de los preceptos de su religión y que eleve sus oraciones al cielo para que Dios perdone los pecados del donante, o, lo que es igual, dan la limosna con hipoteca.

El masón entrega el socorro sin decir el nombre del donante y sin exigir absolutamente nada al que lo recibe; es decir, hace el bien por el bien mismo.

Como se practica la tolerancia en su grado máximo, las discusiones se deslizan tranquilas, moderadas en la forma y en el concepto, reinando en todas ellas la mayor armonía.

Vela por la salud de todos sus h.:, apartándoles del vicio, y perfecciona el espíritu con el estudio, para que pueda consagrarse al bien de la Humanidad.

Antes de dar por terminado este trabajo expondré mi modesta opinión sobre los problemas religioso, político y social en el mundo masónico.

Las religiones positivas y en particular la católica son enemigas irreconciliables de la Masonería. Representando, como representan estas religiones, el fanatismo y la intolerancia, sus prejuicios y dogmas no les deja pensar ni discurrir sobre estos dogmas y les hace esclavos de ellos.

Los representantes de estas religiones saben perfectamente que el día en que la

luz de la razón ilumine los cerebros de estas gentes, se volverán hombres libres y conscientes, y, por tanto, que vendrá inmediatamente la muerte de estas religiones positivas y dogmáticas. De aquí el que luchen sin tregua ni descanso en contra de la Masonería, por ser ésta la representación más genuina de la razón y de la verdad.

Tenemos, pues, que propagar constantemente nuestros ideales, para vencer al fanatismo y a la intolerancia religiosa.

Para estos fines nuestro mejor auxiliar es la política. Por eso creo que debemos apoyar siempre aquella política que comprenda en su programa la mayor suma de libertades y que más en armonía esté con las máximas de nuestro Código.

El problema social, que es el que preocupa hoy a todos los políticos del mundo, quedaría resuelto el día en que todos los hombres fueran masones, por ser indudable que, una vez puestas en práctica nuestras máximas, reinaría en el mundo la verdadera libertad, igualdad y fraternidad, cesando la lucha de clases y dándose todos los hombres de la tierra el triple abrazo fraternal y el ósculo de paz.

He dicho.

Valles de Gijón, 1932.

Algunos datos referentes al Ilust.: y Pod.: H.: Alberto de Lera Alvarez (Simb.: Oviedo) gr.: 33

Nació en Oviedo el 11 de junio de 1864.

Se inició en la Log.: "Jovellanos", en 28 de junio de 1912.

Ascendido a Comp.: en 7 de octubre de 1912.

Ascendido a MM.: en 11 de abril de 1913.

Gr.: 4.º, 3 de agosto de 1915.

Gr.: 9.º, 30 de octubre de 1916.

Gr.: 13º, 20 de junio de 1917.

Gr.: 18º, 20 de noviembre de 1919.

Gr.: 24º, 16 de septiembre de 1921.

Gr.: 30º, 13 de marzo de 1923.

Gr.: 33º, 12 de febrero de 1924; y nombrado Cons.: del Sup.:

Nombrado Consejero Delegado del Gr.: Or.: Español para Asturias en 4 de septiembre de 1918.

Fué Ven.: Maest.: de la Log.: "Jove-llanos" desde 1915 hasta el 1923 (ambos inclusive), en que fué elegido Gr.: Maest.: Reg.: del Noroeste, ocupando siempre este cargo, hasta su fallecimiento.

Garante de Amistad de la Gr.: Log.: del Archipiélago Filipino ante la Gr.: Log.: del Noroeste, en 3 de enero de 1924, como igualmente de otros Wall.: de España.

En 1930, el pueblo de Gijón le rindió un homenaje, con motivo de su 50.º aniversario como funcionario público, a cuyo banquete asistieron de todas las clases sociales, desde las más encopetadas hasta las más humildes (más de 600 comensales). Era

Interventor de fondos del Ayuntamiento de Gijón. En tiempos de la Dictadura, el Delegado gubernativo intervino y revisó el Ayuntamiento, declarando de oficio que la gestión de este funcionario podía servir de modelo de administración en toda España.

Fué Presidente de la Gr.: Asamb.: Mas.: del G. O. E. en 1915.

Fué uno de los fundadores de la Escuela Neutra de Gijón, y constante sostenedor de la misma.

Presidente de honor del Círculo de Empleados y de otras Asociaciones de carácter cultural y benéfico.

Al sepelio concurren representantes, amigos, prof.: y mas.: hñ.: en número nunca visto en esta población.

Era muy respetado y querido por todos los que le conocieron y trataron; hizo siempre mucho bien, y fué muy pródigo en servir a quien algo de él demandaba.

Descanse en paz.

15 de noviembre de 1932.

EL ATEISMO

Esta creencia o doctrina es absolutamente opuesta a la Francmasonería ya que niega todas las verdades y lecciones de nuestra Orden.

El ateo es todo aquel que niega a Dios o Poder Supremo; niega la existencia del espíritu, inteligencia o principio que sea causa, orden y providencia del Universo; niega que pueda haber real e indefectiblemente un alma que, inteligente e intencionadamente, produzca la belleza y armonía de lo creado y la solidaridad de cuanto existe.

La teoría del ateísmo, pues, es aquella en la que se afirma que la muerte es el fin de

todo; que el mundo carece de Dios; que el hombre no tiene alma y sí sólo materia; existiendo un aquí, pero no un más allá... Este es el raciocinio de la escuela atea. ¿Puede satisfacer a ningún hombre de corazón, de sentimientos, de aspiraciones y de criterio?

Desde luego, que no, pues la evidencia de Dios ha sido esculpida en la Naturaleza tan profundamente, lo mismo en páginas de granito que en las hojas de los árboles, que en las concepciones del genio. Negar al Supremo Hacedor es tanto como negarnos a nosotros mismos. La creencia religiosa es innata en el hombre; no importa que la forma sea natural o revelada; no importa que hable a su corazón o que

arrastre su fe. Así como el niño abre sus brazos y dirige instintivamente sus pasos hacia el padre, así el hombre eleva su corazón y su espíritu hacia el Gran Arquitecto del Universo. Contémplese todo lo creado, y no podremos menos de reconocer el orden, la armonía, la belleza y la sabiduría con que una voluntad superior a la nuestra rige al mundo; se adivinará una razón superior que trazó el rumbo de millones de astros, dió impulso a la sangre que circula por nuestras venas y dotó de alas el pensamiento para volar hasta los más sublimes conceptos y los más atrevidos descubrimientos. Tales son las señales evidentes de Dios, y que cree y reverencia la Francmasonería en el fondo de todos sus misterios, símbolos y leyendas sublimes.

LINCOLN, 31°

NOTAS DE OTROS ORIENTES

SUIZA

En su asamblea de Delegados celebrada el 18 de junio último, la G. L. Suiza Alpina ha desechado por escasa mayoría la petición de relaciones con la G. L. Simbólica de Alemania. No obstante, los miembros pertenecientes a esta G. L. alemana podrán visitar las Log. suizas.

Una nueva Log., fundada en Basilea bajo el título de "Osiris", ha sido incorporada a la G. L. Suiza Alpina. Su Ven. y miembro fundador es el h. Fritz Uhlmann, Presidente de la Liga Internacional de Francmasones.

Norusto

Pintura-esmalte
inglesa
cementos
madera
hierro
yeso
cal



contrata
obras de
pintura y
decoración

SOLIGNUM

Tinte inglés
para madera
contra
humedad
carcoma
roedores
insectos

Avda. Eduardo Dato, 7. MADRID.-Tel. 92341

INGLATERRA

La G. L. de Inglaterra autoriza el uso, en las Log.: de su jurisdicción, de siete libros sagrados sobre el altar. Estos son: la *Biblia* cristiana, los *Vedas*, el *Tripitaka*, el *Coram*, el *Toa Teh King*, el *Libro de Confucio* y el *Zend Avesta*. Tal autorización está basada en que a los iniciados masones se les exige profesión de fe en un Ser Supremo.

La G. L. de Inglaterra ha reanudado sus relaciones oficiales, suspendidas en 1916, con las tres principales Grandes Logias humanitarias de Alemania: la G. L. "Zur Sonne", de Bayreuth; la G. L. "Eklitischen Bund", de Francfort, y la G. L. de Hambourg.

ALEMANIA

La G. L. Nacional de Francmasones de Alemania, separada hace dos años de la familia masónica, y que se nombra hoy "Orden germano-cristiana", ha decidido romper toda relación con las G. L. Alemanas que han reanudado sus relaciones con la G. L. de Inglaterra.

MONACO

La G. L. de Inglaterra ha concedido carta constitutiva para que puedan formar Log.: y trabajar algunos HH.: ingleses domiciliados en Mónaco. La nueva Log.: no tiene aún Templo, y se reúnen en un hotel. Parece ser que admiten como visitantes a todos los masones, cualquiera que sea la Obediencia a que pertenezcan, con exclusión de los procedentes del G. O. de F.

N. de la R.—Con la natural reserva insertamos la anterior noticia, publicada en

La Revue, de Bruselas, y el *Boletín de la A. M. I.*; si fuera cierta, como parece, lo lamentamos de veras, y en nombre de la Fraternidad masónica mostramos nuestra extrañeza y a la vez protesta.

ESTADOS UNIDOS

La G. L. de Nueva York ha elegido Gran Maestro al H.: Ch. C. Mollenhauer, y Diputado Gr.: Maest.: al H.: Elliot Owens. Durante el ejercicio pasado ha dedicado a la solidaridad 2.429.037 dólares, y se han procurado 4.000 empleos a otros tantos HH.: sin trabajo.



Casa SOLERO

.....

T O G A S

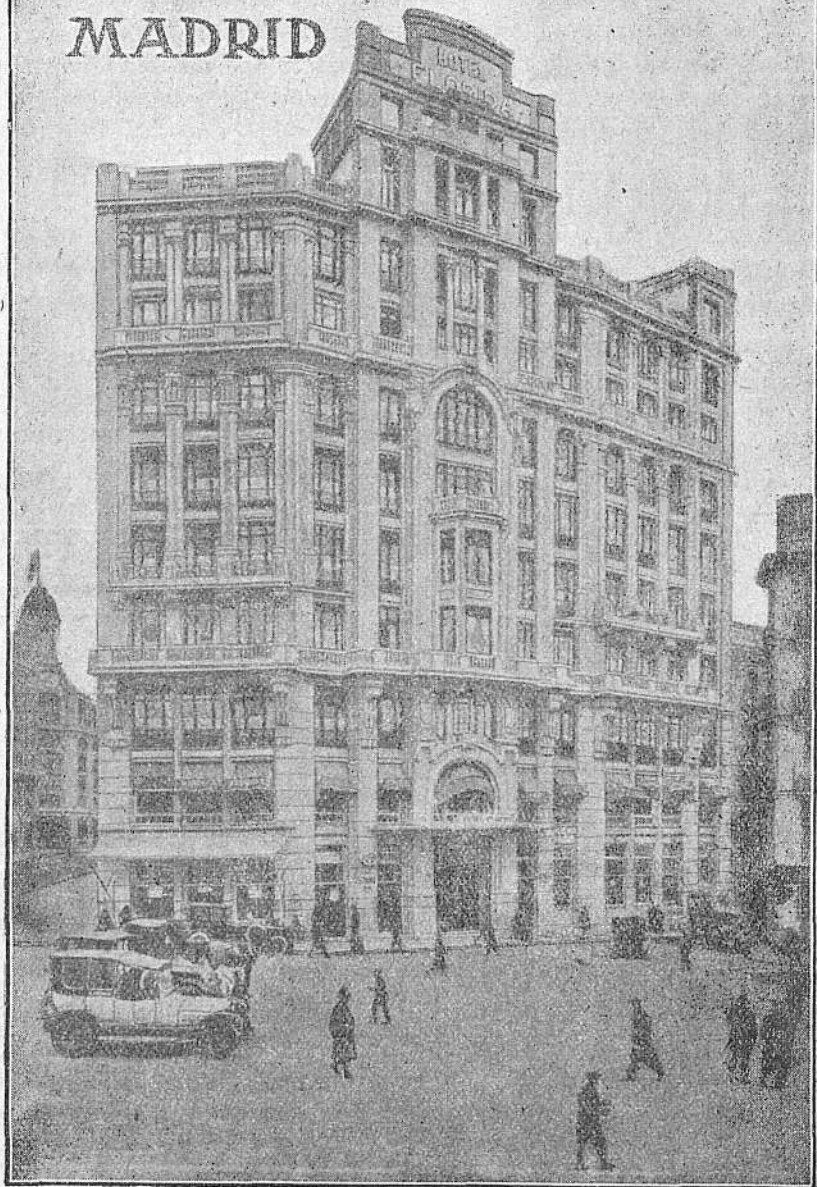
Unica casa en España
dedicada a esta especialidad

Concede el diez por ciento de
descuento a todos los HH.:.

.....

**San Bernardo, número 3,
enfrente Izqda.-MADRID**

HOTEL FLORIDA MADRID



Habitación desde 10 pesetas. Pensión completa desde 25
Inaugurado en 1924. (El Hotel ocupa todo el edificio)



Núm. 66

Imp. Sáez Hermanos. — Madrid.
Martín de los Heros, 65. T. 36327.